

CookPartners

The online magazine of global Christian publishing



February 2007: Publishing for Children

(Article posted February 13, 2007)

Arte, Negocio y Ciencia: Editar Libros para Niños

Por Olgy Gary

Yo adoro la palabra escrita. Leer siempre ha sido un gran deleite para mí y siempre lo será.

Cuando yo era niña en Cuba, los libros eran mi ventana a mundos imaginarios donde todo era posible. No importaba qué sucediera a mi alrededor en los años turbulentos después de Castro, puesto que el leer llenaba mi corazón y me daba felicidad.

Por muchos años he sido editora y escritora, trabajando con la publicación y venta de libros específicamente para niños. Mi experiencia, y la de mis colegas, ratifica lo que yo he deducido. Editar libros para niños es un arte y una ciencia. También es un negocio.

Muestre el glorioso plan de Salvación de Dios dentro de sus historias de manera que no terminen sermoneando al lector, especialmente en los libros para los niños.

El arte de editar libros para niños

El editar es un arte. Es moldear palabras y conceptos en una página hasta que tengan sentido. Los editores pueden ver la belleza en un borrador lleno de caos y determinar si una historia funcionará. Ellos ejercen su arte cuando leen un manuscrito y toman el punto de vista de los niños a los que está dirigido el libro. Se imaginan a los niños y las niñas que leerán el libro y anticipan sus reacciones.

Los editores reconocen la buena escritura a primera vista. [El Arte de Editar](#), una entrevista que se llevo a cabo en inglés el 15 de agosto del 2002, fue parte del programa de radio *La Conexión*, moderado por Dick Gordon para la Universidad de Boston. [Betsy Lerner](#), una agente literaria quien anteriormente era editora en la casa editorial [Doubleday](#), describió cómo sabe que un manuscrito está bien escrito. "Me llama la atención. Me conmueve. La experiencia de leerlo es profundamente emocional. Me gusta que haga que el mundo desaparezca, así sé que es bueno. Me pierdo en la historia y ella me transporta."

Así sea la voz, el personaje principal, el argumento o la trama, los editores buscan historias para niños donde el autor ha desarrollado un cuento tan maravilloso que merece el esfuerzo, el tiempo, y el dinero requerido para guiar el manuscrito desde la adquisición hasta la publicación. Los editores desean encontrar tales historias y publicarlas.

A los buenos editores de libros para niños les encanta trabajar con la palabra escrita. Son lectores ávidos y se mantienen en contacto con la audiencia para la cual publican. Pero eso no es todo. El trabajo de editor es también un arte en lo que se refiere a las relaciones humanas. Ellos descubren a los autores, no sólo a las historias, y necesitan tener sensibilidad en cómo le piden a los autores que vuelvan a escribir, o aún corten, palabras, párrafos o secciones enteras de lo que ya entregaron. No es fácil para los autores el corregir lo que ellos consideran que es una historia perfecta. Al ganar su confianza, los editores conseguirán que los autores escriban de nuevo, tantas veces como sea necesario, muchas

Author Information

Olgy Gary es autora, diseñadora de juegos, redactora, y consultora educativa. Ella obtuvo una maestría en el diseño educacional y sus juegos de simulación culturales, [El Juego Luna](#) y [El Juego Kampei](#), son utilizados por



entrenadores por todo el mundo. Olgy Gary mantiene varios sitios Web para autores e instituciones educativas, inclusive la suya, www.childrencomefirst.com. También es juez en la categoría de niños y jóvenes para la competencia de escritores [Paul Gillette](#), patrocinada por la Pikes Peak Writers Conference, una conferencia de escritores con reconocimiento nacional en los Estados Unidos.

About the Company

Children Come First busca cultivar el deseo de aprender en los niños y sus familias.

partes del manuscrito. Los editores se convierten en mentores, entrenadores, y consejeros al trabajar con cada autor para hacer que sus manuscritos tengan la calidad necesaria para la publicación.

¡Y qué maravilloso es cuando un libro cambia la vida de un niño!

Los buenos editores saben que el manuscrito que corrigen no es obra suya. A pesar de lo importante que es convertir el manuscrito en un libro vendible y comercial, la historia es y debe seguir siendo lo que el autor imaginó al escribirla. La historia pertenece al autor. Es un esfuerzo en equipo donde el editor y el autor trabajan juntos para el provecho de los lectores, los niños.

Cuando un editor encuentra un autor con una historia prometedora, es importante que preste atención a la parte financiera, al negocio de publicar libros para niños.

El negocio de publicar libros para niños

Dicen que escribir es un arte pero publicar es un negocio. El hallar una historia que merezca ser publicada es sólo el primer paso. Cuando una editora lee un manuscrito, ella se pregunta quién podría hacer una reseña del mismo o si se puede presentar para un premio nacional. Aunque los niños son los que al fin se deleitarán leyendo el libro, son sus padres y maestros quienes lo comprarán. Un libro con buenas reseñas o premios tiene más posibilidades de ser comprado para bibliotecas escolares o de estar incluido en el plan de estudios, lo que aseguraría ventas continuas para la casa publicadora.

Al publicar libros para niños, especialmente libros ilustrados, las ilustraciones son tan importantes como la historia. Por lo tanto, el escoger al ilustrador apropiado es una importante decisión que afectará los ingresos futuros del libro. Los libros ilustrados por artistas conocidos se venden bien, incluso cuando son escritos por autores desconocidos. Por lo tanto los editores son quienes seleccionan al ilustrador para las historias de niños que publicarán. Saben cuál artista ilustrará la historia de modo que cobre vida para que atraiga al mayor número de personas, no solo a los niños sino también a los adultos que comprarán los libros.

Los editores saben que a pesar de que sean obras infantiles, se venderán a adultos. Los padres, y en particular las madres, compran libros para niños y jóvenes. Como dueña de una librería, ésa era una de las pruebas que yo utilizaba al elegir libros que incluiría en las ferias de libros que yo administraba. Escogía libros que les iba a gustar a las madres, no sólo a los niños. Y repetidamente veía a madres que escogían algún libro favorito, casi abrazándolo de alegría, y luego se agachaban a mostrarlo a sus hijos, contándoles lo lindo que sería leerlo juntos.

Así es que los editores de libros infantiles publican para los niños mientras que promueven los libros a los adultos. Los editores deben presentar cada libro a los departamentos de mercadeo y ventas de la casa editorial y convencer a sus colegas que vale la pena publicarlo. Hoy las casas editoriales enfrentan muchos cambios, inclusive muchas son compradas por conglomeraciones. Son los editores quienes deben defender los libros que editan mientras vigilan, o se mantienen al tanto, de la parte fiscal del negocio. Los editores cristianos quizás tengan más libertad en este asunto por su dedicación al ministerio sobre todo lo demás, pero aún así deben también prestar atención a las ganancias y pérdidas de la casa editorial.

Los productos derivados son algo que los editores de libros para niños tienen a su disposición para aumentar los ingresos de la casa publicadora. Ellos pueden sugerir a sus jefes que produzcan juegos, rompecabezas, muñequitos de peluche, y mucho más, todo basado en los personajes del libro. A los niños les gusta leer cuentos tales como los de [David y Goliat](#) mientras juegan con las figuras del mismo nombre. Disfrutan actuar las historias que leen y les encantaría leer historias del [niño Jesús](#) mientras juegan con las figuras de [María y de José](#).

El negocio de las publicaciones no es tan sencillo como en tiempos pasados, pero sí es más apasionante y dinámico que nunca. La tecnología avanza y vemos que las pequeñas casas editoriales pueden, de cierto modo, competir con las conglomeraciones publicadoras. Pueden producir e imprimir pequeñas cantidades de libros cuando llegan los pedidos. No necesitan mantener una gran inventario de cada libro, lo que permite que dediquen una mayor parte de su presupuesto a publicar muchos más títulos.

La ciencia de editar libros para niños

Si sabemos que editar es un arte y también un negocio ¿cómo es también una ciencia? ¿Qué buscan los buenos editores en un manuscrito?

Los editores cristianos conocen, a nivel personal, las verdades de la

Una excelente introducción a este tema es dada por [Cheryl Klein](#), editora para [Arturo A. Levine Books](#) (un departamento de la casa editorial [Scholastic](#)). En su libro electrónico *Reglas del contrato: Cómo conseguir (y mantener!) a un lector interesado en tu novela*, Klein habla de cinco ingredientes claves para conseguir que un lector sea “enganchado” por una novela. (El libro electrónico en inglés es ofrecido gratis en el sitio Web de la compañía [Children Come First](#).) Klein indica que la voz del protagonista es el ingrediente más importante, es “el alma del libro.” Ella tiene razón. Es la voz la que captura nuestro corazón y no lo suelta aun cuando terminamos de leer el libro, es la voz que nos hace sentir que el personaje existe en la vida real. Klein también siente que la historia debe incluir elementos de sorpresa para que los personajes sean verosímiles al ser impulsados por la acción y para que el misterio sea una parte intrínseca de la trama.

Biblia que desean comunicar en sus libros.

Cuando estudiamos el elemento de la sorpresa, elevar el conflicto para el protagonista es de suma importancia. Hay un número limitado de tramas, pero la manera única en que un autor enfoca un trama particular puede distinguir su historia de otras ya publicadas. La originalidad del autor puede agregar al trama cambios y conclusiones sorprendentes y aumentar la satisfacción de la lectura. Los niños no son tan pacientes al leer como los adultos. La historia debe cautivarlos desde la primera página o dejarán el libro a un lado y nunca lo acabarán. Los buenos editores querrán historias que no sean predecibles. Sugerirán que el autor las reescriba para aumentar el conflicto, la tensión, y el elemento de sorpresa para el lector.

No podemos hablar de aumentar el interés en una historia sin mencionar la meta, la motivación y el conflicto (GMC, por las siglas de estas palabras en inglés). Son elementos imprescindibles al construir una buena novela, según lo que escribe Debra Dixon en su libro en inglés, *Goal, Motivation and Conflict* (Gryphon, 1999; 978-0965437103). No hay novela si no hay conflicto. La tensión y el conflicto son el alma de la novela y le dan su impulso vital. Los editores buscan historias que tengan un fuerte GMC a todo su largo, relatos que enganchen la atención del lector de tal manera que no puedan soltar el libro hasta que no terminen de leer la última página. Los editores entienden que los niños buscan saber qué es lo que el protagonista desea (G=meta), por qué lo desea (M=motivación) y qué impide que el protagonista alcance dicha meta (C=conflicto). Así se identifican con el personaje principal, lo acompañan en su enfrentamiento con el antagonista, e interiorizan las mismas lecciones que el personaje aprende en la historia. Los niños sólo seguirán leyendo si la tensión y el conflicto en la historia son lo suficientemente grandes como para captar su interés.

Este método se adecua perfectamente a las historias que los editores cristianos desean publicar. ¿Qué conflicto podría ser mayor de lo que sucede cuando el bien más alto y santo que hay se enfrenta al más malvado de los males y lo destruye? La gracia es presentar el glorioso plan de la salvación de Dios de manera que las historias no se conviertan en sermones, especialmente en los libros para los niños. El autor C.S. Lewis magistralmente logró escribir de esta bella manera, y también lo logró el autor J.R.R. Tolkien, en sus respectivas series de *Narnia* y *El Señor de los Anillos*.

Tarde o temprano, los editores encuentran a autores que escriben bajo la carga de un mensaje que quieren llevar al lector. Buscan cómo persuadirlos para que escriban de una manera impactante, permitiendo que su mensaje fluya naturalmente como parte de la historia. El texto clásico de Bruno Bettelheim, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* (Editorial Crítica, 1999, 847423946X) dice que los cuentos son un medio poderoso para comunicar las verdades más importantes de la vida. El medio es más eficaz cuando el énfasis está en el desarrollo de la historia y no en el mensaje que el autor quiere comunicar. Sucede que cuando los niños leen un libro, no buscan un mensaje, sino una historia, un cuento. ¡Y cuán maravilloso es cuando el libro que leen cambia sus vidas!

Katherine Paterson, dos veces ganadora del Premio Nacional de Libros en los Estados Unidos, y de la medalla Newberry, escribe sobre esto en su libro, *El Niño Invisible* (Dutton, 2001; 978-0525464822). Dice:

Un libro puede dar a una niña una manera de aprender a valorarse a sí misma, y esto es el punto de partida en desarrollar una gran alma. Por eso lucho contra la idea que los personajes en las novelas deben ser modelos de perfección... Ellos me desalientan. En cambio ¿quién podría admirar a María Lennox, una protagonista tan horrible, malhumorada y egoísta? ¿Quién podría amar a una criatura tan antipática? Con todo, a ella le dieron la llave a un jardín secreto. No porque ella lo merecía, sino porque lo necesitaba. Cuando leí *El Jardín Secreto*, me enamoré de María Lennox. Ella era mi compañera del alma. Y porque la amé, aprendí a amarme a mí misma un poquito más.

Los editores cristianos deben prestar cuidado especial a este asunto. Al editar un libro pueden hacer que una historia y sus personajes sean tan estériles que lo que finalmente publican no lleva semejanza alguna a la vida cotidiana de los niños. Pero la Biblia en sí no es estéril; los seres humanos que describe—como el personaje de María Lennox en el libro *El Jardín Secreto*—necesitan una llave para entrar al Jardín de nuevo, un Camino—o sea, necesitan a Jesús. La Biblia no debe ser usada como un mazo para machacar las verdades

en los corazones de los niños. Cuando la metemos por fuerza dentro de la historia, puede ser contraproducente; pero si es integrada en la historia la presentamos como el mensaje de vida que debe ser. Recordemos que si los niños no encuentran respuestas a sus preguntas en los libros de los editores cristianos, leerán lo que imprimen los seculares. Esa no debe ser la única alternativa.

¿Quién mejor que un editor cristiano para proporcionar la instrucción religiosa? Hay una gran necesidad de ella. Los editores seculares saben de esta necesidad pero no quieren publicar libros religiosos. Están estableciendo cada vez más departamentos dentro de sus casas editoriales para adquirir y publicar libros que infunden esperanza y de esa manera satisfacer la petición del público por temas de inspiración. Libros así pueden y deben llevar un fuerte mensaje cristiano, sin cruzar la línea y convertirse en una predicación. *El Divino Romance* por Gene Edwards (Editorial El Faro, 1999, 978-0967662602) es un ejemplo maravilloso de cómo se puede escribir un buen libro que inspira al lector sin sermonearlo. El libro cuenta la historia del gran amor entre Dios y su novia... tú y yo. Sin comprometer la verdad o el mensaje bíblico de salvación, Edwards nos cuenta una historia que cautiva nuestros corazones y queda con nosotros mucho después de leer la última página.

La ciencia de editar libros para los niños requiere que prestemos atención a detalles tales como el punto de vista, el diálogo, el uso excesivo de adverbios, la carencia de los argumentos secundarios, los personajes subdesarrollados y cosas así. El libro electrónico de Klein cubre estos aspectos del proceso de editar. Otro título que recomiendo es el libro en inglés por el agente literario Donald Maass, *Writing the Breakout Novel* (Writer's Digest, 2002, 978-1582971827). Más allá de estos detalles, que son de importancia suprema en producir un libro que merezca ser leído, está el sentido o el mensaje total del libro en sí. Los editores cristianos están en la posición envidiable de conocer, a nivel personal, las verdades de la Biblia que quisieran que sus libros comunicaran. Saben cuánto nuestro mundo necesita oírlos. Tienen la capacidad de entrenar y ayudar a los escritores a desarrollar e incluir estas enseñanzas en fascinantes y cautivadoras historias que niños y niñas de todas las edades querrán leer y recomendar a otros. Mi oración es que así sea.

Copyright ©2007 [Cook Communications Ministries International](#) | [About CCMIPartners](#) | [Contact Us](#)